

LA LIRA

PERIÓDICO LITERARIO Y ARTÍSTICO

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Pesetas.
MADRID Y PROVINCIAS	
Un trimestre.....	2
Un semestre.....	3 50
Un año.....	6
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.	
Un semestre.....	5
Un año.....	10
En Ultramar los precios son en oro.	

DIRECTORES-PROPIETARIOS:

D. CÁRLOS VIEYRA DE ABREU

D. IGNACIO DE CASTRO Y AZOPARDO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En las principales librerías de España, y en la Administración, San Lorenzo, 5, 3.º derecha, á donde se dirigirá toda la correspondencia así administrativa como literaria.

SUMARIO.

La Manola y la Chula, por C. Vieyra de Abreu.—*El Maestro de escuela* (continuación), por J. de Asensi.—*Correo de París*, por Vértiz.—*Al sueño*, soneto, por J. Balmaseda.—*El pensamiento y la violeta*, poesía, por G. Belmonte Muller.—*A mi madre*, poesía, por R. Quintana.—*Desde muy lejos*, soneto, por C. Penaranda.—*Cantares*, por T. Guerrero.—*Ecos místicos*, por Ycar.—*Los teatros*, por Auher.—*Variedades*.—*Pasatiempos*.—*Correspondencia particular*.—*Anuncios*.

LA MANOLA Y LA CHULA.

Si tratase de hacer un detenido estudio, que bien lo merecen por cierto, de los tipos sociales, cuyos vulgares nombres sirven de epígrafe á estas líneas, larga tarea me impondría con ello y á más de larga de suyo superior á mis débiles fuerzas. Aún siendo ligero boceto, y no cuadro, lo que pretendo trazar á grandes rasgos, y no á rasgos grandes, incompatibles con mi escasa valía, reclamar debo anticipadamente la indulgencia del lector, nunca más necesaria, que cuando la afición y no la competencia nos anima á tratar de cosas en las cuales es nada difícil equivocarse, cometiendo sin conciencia propia de ello, algún ligero error, que la benevolencia disculpa y el buen criterio salva con oportunísima discreción.

La manola ha vivido poco tiempo en el siglo XIX, pero en la última etapa de su existencia ha legado una historia preñada de acontecimientos, que difícilmente pueden olvidar los entusiastas de las costumbres de antaño, las cuales entrañaban á no dudar un espíritu eminentemente nacional.

Los barrios de Lavapiés, Leganitos, Maravillas y Humilladero de Caravaca, han sido teatro de sus costumbres y sus hazañas.

La romería de Santiago el Verde, que se celebraba el día 1.º de Mayo en las inmediaciones de una ermita, consagrada á San Felipe y Santiago que existía junto al Sotillo, la dedicada á San Marcos, que se conocía con el nombre de *el trapillo*, llamada acaso así porque según Zabaleta concurrían á ella los nobles á ver el trapo y los plebeyos á orear, las verbenas de San Antonio de la Florida y de San Juan y las funciones que se hacían en el día 3 de Mayo, ó sea en el de la Cruz, en el cual se designaba á la más gallarda moza de cada uno de los barrios citados para Reina de la fiesta, pero recibiendo en vez de Reina el nombre de *maya*, pobladas estaban por inmenso número de manolas, que con una gracia natural, daban animación, y ocasión de saborear ingeniosos, y no pocas veces picantes

chistes, que brotaban de sus labios con una espontaneidad verdaderamente pasmosa.

El aspecto de la manola se conserva con toda pureza en las notables obras del inmortal Goya, al que se deben no pocos cuadros de costumbres, en los cuales con animado colorido, las presenta con toda exactitud.

Uno de los sitios favoritos de las manolas eran las buñolerías; en éstas, entre el tufillo del aceite, las risas de unos y los gritos de otros, ellas departían con sin igual denosura, y escenas interesantísimas ocurrían, entre dueñas

jornada del dos de Mayo, en la cual el pueblo y sola el pueblo tomó parte, pues bien sabido es que nuestras tropas estaban encerradas en sus cuarteles y que la alta clase social, ya se ocultaba en sus palacios, ya apelaba á la fuga, ya por último se disponía á recibir con júbilo el reinado efímero del hermano del gran capitán del siglo.

Por todas partes quedan aún recuerdos de aquella lucha titánica á la cual nuestros poetas han consagrado cantos llenos de inspiración y de amor patrio. Bernardo López García, en sus valientes décimas, dice á propósito de aquellas heroínas

«y van roncás las mujeres
empujando los cañones»

Espronceda con referencia á las mismas dice

«hombres, mujeres, vuelan al combate
sin armas van, pero en sus pechos late
un corazón colérico español».

La manola entró en un periodo de decadencia allá por el año 30, y el 50 la chula fué la sucesora que tuvo en los barrios bajos y en los altos apartados del centro de la populosa Corte. El traje nacional murió: al vestido de alegres colores estrecho, que señalaba la corrección de las formas, sucedió el de percal, de larga cola; á la graciosa mantilla de casco con vistosos madroños, el pañuelo de seda; á la calada media que dejaba entrever mucho y adivinar más, la tosca de abigarrados coloridos; al zapato con galgas, la bota que, si bien disimula un pie defectuoso, no deja en cambio ver el que es pequeño y bonito, cosa tan general en las mujeres españolas. La metamorfosis de traje, cosa acaso sencilla en apariencia, ha influido no poco en las costumbres y, por lo tanto, en la decadencia del tipo de la manola. La chula carece de la gracia espontánea de ésta, sus aficiones difieren en mucho de las que la

misma tenía, y sus tendencias á las de la clase media han borrado en absoluto el carácter propio que en la esfera social tenía su antecesora. ¿Ha influido en ello la proscripción del traje nacional? Es indubitable, á nuestro humilde juicio. La asimilación en el vestir lleva á la asimilación en las costumbres, y de aquí el que, lo que antes era patrimonio de la alta clase, va siéndolo de todas en general. Si esto no tuviera consecuencias fatalísimas, no sería yo el que pretendiera censurarlo; si este progreso no resultara perjudicial al interés del pueblo y lo que es más sagrado aún al de la patria, mi aplauso concedería de buen grado, y amante del humano progreso me holgaría de este paso dado en el ca-



D. ANTONIO VICO.

cortas de vista y galanes largos de ingenio y de travesura.

La manola era una mujer en la cual dominaba extraordinariamente el sentimiento patrio, ignoraba lo que era política, porque entonces el pueblo no leía doctrinas en los periódicos y se inspiraba solamente en su corazón, pero cuando los sucesos que se desenvolvían, amenazaban á la independencia nacional, entonces, la manola abandonaba sus habituales quehaceres, y sin perder su buen humor acudía ansiosa de coadyuvar á la gran obra del pueblo, á la de la defensa del territorio, sacrificando hasta sus más caras afecciones. En la época á que aludo, débese á la manola, en primer término la gloriosa

mino de la civilización; pero hay dos razones poderosas á mi entender que se oponen á ello: la primera, y más esencial, que al apartarse de sus tradiciones ya no es la mujer dispuesta á sacrificarlo todo por la patria y, si á dura prueba nos sometiera la muerte, esto resultaría desgraciadamente axiomático. En segundo lugar, las costumbres adquiridas por nuestro pueblo, le hacen costosísima la vida, pues sus necesidades han ido en considerable aumento y se prefiere el café á la buñolería y el traje costoso al humilde y económico. De esta suerte se ha desvirtuado, mejor dicho, ha desaparecido en absoluto el sello típico de nuestra antigua manola, de la que sólo resta el recuerdo, pues la chula habrá heredado alguna de sus condiciones, pero no es aventurado decir, que no han sido las más sobresalientes, las más dignas de estudio ó de merecida admiración.

Resulta, pues, que hecho el paralelo entre la Manola y la chula, aquella es un tipo eminentemente español y gallardo, esta marca la degeneración á que vamos tendiendo, no insensible, sino sensiblemente, puesto que es grato el recuerdo del pasado y es desconsolador en demasía el análisis del presente.

C. VIEYRA DE ABREU.

EL MAESTRO DE ESCUELA.

(Continuación).

JV.

Pasaron algunos años, y ya hacía Elisa doce, cuando cayó su madre gravemente enferma. Marcelo hizo llamar al mejor médico del pueblo, para que asistiera á Francisca, y el doctor declaró que quedaban pocos días de vida á la pobre viuda. Esta lo comprendió así también, y una noche rogó á Marcelo que se acercase á su cama y le dijo:

—Señor, V. no ha sido amo para mí, sino amigo, y en este solemne instante, en que conozco que voy á encontrarme muy pronto en otro mundo mejor, donde me aguarda mi fiel esposo, pido á Dios que derrame sobre V. sus santas bendiciones. Voy á morir y le dejo lo que más quiero en la tierra, mi idolatrada Elisa. Dentro de algunos años no faltará quien le diga que la abandone, ni quien la censure porque la tenga á su lado pero yo le ruego que no escuche á los unos y perdone á los otros, pues no vivirá con nadie tan bien como con V. No tiene familia ni amigos, ni protectores; sea V. un padre para ella y que ella sea para V. una hija.

Se lo prometo, respondió Marcelo; Elisa no saldrá de mi casa sino el día en que lo haga por su voluntad.

—Entonces nunca, murmuró la niña abrazándole.

Pocos días después Francisca dejó de asistir y fué enterrada en el cementerio del pueblo, pero Elisa no quedó huérfana ni desamparada. El maestro de escuela la trataba aún con más ternura que antes.

Lo que Francisca había previsto se realizó; cuando Elisa cumplió los quince años algunas personas murmuraron de que viviese con Marcelo, otras le aconsejaron que se separase de ella, pero él recordó la promesa que había hecho á la moribunda madre y siguió siendo el protector de la niña.

V.

Elisa á los diez y seis años era ya una bellísima joven. Había recibido una educación esmerada, tenía un corazón sencillo y apasionado y amaba las artes y la poesía tanto como las flores.

Una noche del mes de Setiembre se hablaba con Marcelo en la modesta sala de su casa. Elisa bordaba, y el maestro de escuela acababa de coger el violín.

—Toca algo, le dijo ella.

Empezó el *Adios* de Schubert, pero con tal expresión, que Elisa no pudo contener

sus lágrimas, y él también se sintió muy conmovido.

Ambos se miraron, suspiraron después y guardaron un profundo silencio. ¿Qué pasó desde entonces en el corazón de Marcelo? Este comprendió lo que hacía algún tiempo trataba de ocultarse, que estaba enamorado de Elisa. El maestro de escuela no había amado á nadie y su alma despertaba cuando sus cabellos empezaban á blanquear. Su amor era tímido como el de un niño y por nada se hubiese atrevido á declarárselo á su joven protegida. Ella, por su parte, le daba repetidas pruebas de su sincero afecto.

Ocho días después recibió el maestro la siguiente carta:

Sr. D. Marcelo Santa Cruz.

Querido hermano: Acabo de llegar á Madrid y pronto saldré para ese pueblo donde pasé los primeros años de mi infancia y del que conservo gratísimos recuerdos.

En la Habana he tenido el pesar de perder hace algunos meses á mi padrino que me ha dejado por heredero de su inmensa fortuna, que deseo compartir contigo. Basta de trabajar, es preciso que vivas feliz y tranquilo, que hartos has sufrido en este mundo.

Cuando te vea te contaré hasta el detalle más insignificante de mi vida, te hablaré de mis aventuras, de mis placeres, de mis amores. Tú también me referirás los tuyos, me darás sanos consejos y reemplazarás con tu cariño, como otras veces, al padre que apenas conocí.

Siento que no te hayas casado; á tu edad debe ser tan grato tener una compañera que participe de nuestras penas y de nuestras alegrías! En fin, si no has amado nunca con verdadero fuego, creo que has hecho bien en renunciar al matrimonio.

Hasta muy pronto, mi buen hermano, te envía un abrazo tu amante hermano.

ROBERTO.

Apénas leyó el maestro esta carta, se la enseñó á Elisa, que ya quería al joven por lo mucho que de él había oído hablar, y ámbos le arreglaron una modesta pero limpia habitación en el piso principal de la casa.

J. DE ASENSI.

(Se concluirá).

CORREO DE PARIS.

Paris 7 de Noviembre de 1881.

Sr. Director de LA LIRA.

Mi distinguido amigo:

Los periódicos españoles que leo y las noticias que de Madrid recibo me hacen conocer que viven Vds. en un paraíso; no hablo de las preciosas instituciones y otras, que siempre he admirado; me refiero sólo á la temperatura. El cielo espléndido y el sol brillante de que disfrutamos, me causa envidia, pues estamos aquí gozando de un frío bastante regular y de una humedad que si dura vamos á criar *verdin*. Esto hace que los constipados estén en París á la orden del día. A estas horas la mitad de la capital tose y la otra mitad se suena las narices. Yo mismo, no escribo tranquilamente esta carta, sino que la estornudo.

Los boticarios y herbolarios están de enhorabuena, pues no cesan de ver sus tiendas atestadas de doncellas y porteras que acuden á buscar remedios que puedan curar á sus amos enfermos. Esto pica ya en epidemia, y me parece que los parisienses deben armarse de un valor estóico, y cuando dos amigos se encuentren en el boulevard, saludarse con la célebre frase de los silenciosos moradores de la Trapa: *Hermano, estornudar habemos*. Ha habido periódico que se ha entrenado en formar la estadística de las visitas diarias de los médicos, y las hace subir á treinta mil. Otro, con esa admirable gravedad que sólo pertenece á los periódicos serios, nos hace saber que los parisienses gastan diaria-

mente cuarenta mil francos en pastillas de goma y tisana. Yo no me atrevo á seguir leyendo estos detalles, porque es tal el miedo que voy sintiendo, que sería capaz de suicidarme por evitar la enfermedad.

No sólo la humanidad es la que sufre y muere, pues *la garde qui veille à la porte du Jardin, des Plantes, u'en défend pas les bêtes*.

Con efecto, hace dos días que he recibido una papeleta cuyo contenido decía: «Tengo el sentimiento de poner en conocimiento de V. la sensible pérdida que acaban de experimentar los profesores del Jardin de Plantas en la persona de su más querido huésped.»

¡El camello ha muerto!

Por mas que nos hagamos la reflexión de que hombres y camellos, casi todos somos mortales, esta clase de accidentes no dejan de causar una profunda sensación en los corazones de cuantas personas conocieron al difunto, ó han leído á Buffon.

El cuadrúpedo cuyo fin se llora, era uno de los más preciosos que se han conocido en París. Y no hago su elogio porque ha muerto, no; todos los asíduos concurrentes del Jardin de Plantas se apresuraron á apoyar mis palabras, y los empleados de aquellas dependencias certificarán, sin duda, no haber recibido nunca la menor queja acerca de la conducta del difunto.

Los osos, las panteras, los rinocerontes han dado algunas veces lugar á quejas más ó menos legítimas, pero el camello vivió siempre de una manera ejemplar; era un filósofo en la más pura acepción de la palabra, y daba á los demás habitantes del Jardin el ejemplo de todas las virtudes.

Todos sus compañeros le lloran, y es tal el concierto, ó mejor dicho el desconcierto que tanto grito produce, que el que pase algo distraído por delante de la verja del Jardin de Plantas y no sepa que todos esos alaridos provienen del dolor producido por haber visto hacer á un camello el viaje más largo que emprender puede un dromedario, creería sin duda que pasaba cerca de la Asamblea Nacional.

Hace poco tiempo que un timo de nuevo género se ha llevado á efecto en casa de un dentista á quien le han sustraído una magnífica dentadura que acababa de colocar. El pobre doctor, ha puesto el grito en el cielo (no en el de la boca, como pudiera creerse), y tanto se ha quejado que ha obtenido permiso de la autoridad para hacer abrir la boca á cuantas personas se encuentren por la calle hasta que logre ver en una muela ó en un colmillo sus iniciales que tuvo cuidado de grabar en la dentadura robada.

El dentista á que me refiero (y no pretendo hacer la *reclame*) es un hombre que posee á fondo su arte ó su ciencia, y ha merecido distinciones honoríficas en los diferentes países que ha recorrido, que prueban su mérito; entre otras, puede leerse la que ha colocado en la magnífica muestra que adorna su balcon:

DENTISTA DE LAS BOCAS DEL DANUBIO.

De V. muy afectísimo amigo y s. s.

VERITAS.

AL SUEÑO.

Ven mis cansados ojos á cerrar y acójeme en tu seno de quietud, ahuyentando del alma la inquietud, calmando del espíritu el pesar:

Fatigada en el mundo de luchar y sin la fortaleza por virtud, busco tu ansiado puerto de salud que ofrece pasajero bienestar.

Admito el llanto en pago del nacer, y el trabajo por carga del vivir, porque te obligan necesario á ser; que el hombre no pudiera resistir si tú no le llegaras á ofrecer ventajas de la muerte sin morir.

JOAQUINA BALMASEDA.

EL PENSAMIENTO Y LA VIOLETA.

Le dijo un pensamiento á una violeta: —¿Qué distinta es la suerte de los dos! A ti oculta en el césped, nada inquieta, Yo vivo entre las fiebres del poeta y los sueños de Dios.

Callóse la violeta: en el momento en que la noche se acercaba allí, le preguntó con temeroso acento:

—En quién piensas altivo pensamiento.

—¡Oh humilde flor, en tí!

G. BELMONTE MULLER.

A MI MADRE.

Ví aquel cuerpo sin vida
Amarillento y frío;
Ví aquellos ojos, que me hablaron tanto,
Sin luz, secos y hundidos.

Yo la llamé mil veces;
Mas no alhogó á mi oído
Su acento, más dulce y más grato
Que del aura el suspiro.

Su corazón amante
No daba ni un latido.
¿Por qué, si ella murió, que era mi vida,
Palpitando está el mío?

¡Es que sé que su alma
De Dios está al abrigo!
Hasta que ya la eternidad nos junte
¡Ruégale, madre, por tu pobre hijo!

RAFAEL QUINTANA Y MEDINA.

DESDE MUY LEJOS.

A MI ESPOSA.

Es tal de amor el dulce poderío
que aún escucho tu voz idolatrada,
y aún sueño, en el rumor de una pisada,
que eres tú que te acercas, dueño mío.
Flota á mi lado la ilusión: ansio,
tanto es cual tú, de hermosa y de adorada,
abrazarla; mas huye á mi mirada
y en derredor de mí siento el vacío.
Entonces desespero: dardo airado,
la realidad inexorable y fuerte,
clava en mi corazón despedazado...
¡Ah, mas este dolor, dolor de muerte,
hará sólo mayor el suspirado
placer inmenso de volver á verte!

CARLOS PEÑARANDA.

Sevilla, 28 Octubre 1881.

CANTARES (I).

Los novios tienen dos almas
que himnos cantan al amor;
los esposos tienen sólo
un alma para los dos.

El fuego de una mirada
abrió tu pecho al amor,
como abre el cáliz la rosa
al primer rayo de sol.

La mujer no tiene precio;
puede valer mucho ó nada,
pues la sociedad la estima
Siempre en lo que ella se tasa.

Corriendo tras la fortuna,
di en su rueda un tropezón.
¿Ciega pintan á la diosa?...
más ciegos los hombres son.

TEODORO GUERRERO.

ECOS MUSICALES.

TEATRO REAL.

II Profeta.—Esta inspirada producción del inmortal Meyerbeer se puso en escena por primera vez en la presente temporada del teatro de la plaza de Oriente en la noche del día 2 de los corrientes ante un numeroso público deseoso de volver á oír á la Sra. Pozzoni, ansioso de presenciar el debut del tenor Sr. Marin y atraído finalmente por el afán de recrearse en las sublimes armonías de la grandiosa partitura.

La circunstancia de ser ésta tan conocida en el mundo musical, como conocidos eran ya todos los artistas encargados de su interpretación, excepción hecha del tenor que debutaba aquella noche, nos permite separarnos hoy de la forma adecuada en nuestras revistas, mediante la cual podíamos dar á conocer á nuestros lectores no sólo nuestra opinión acerca del éxito que obtenían las óperas que venían representándose, y sobre el mérito de los artistas, sino que poníamos en su conocimiento ciertos detalles de mayor ó menor interés para el público; pero necesarios á nuestro entender, para demostrar la verdad ó por lo menos la sinceridad de nuestro juicio. Pero hoy nos vemos obligados á ser lo más conciso posible, á fin de poder dedicar algo á los demás teatros de esta Corte, en donde otros artistas recojen laureles para su frente; y poner á nuestros lectores al corriente de varias noticias que están en armonía con el título de estas revistas.

II Profeta.—De esta creación del genio gigante de Meyerbeer puede decirse que obtuvo en conjunto muy mediana interpretación la primera noche que se cantó. La Sra. Pozzoni, es una consumada artista, todos lo sobemos; mas le faltan ya aquella bravura, aquella brillantez, aque-

lla facilidad que tanto hemos admirado y aplaudido en ella en épocas anteriores, lo cual la obliga á exagerar en demasía las más culminantes escenas del interesante y difícil papel de *Fede*, concluyéndolas visiblemente fatigada. Esto no obstante, arrancó repetidas veces muy justos y merecidos aplausos.

El Sr. Marin es un tenor que á su buena voz y de agradable timbre, reúne otras condiciones que pudieran colocarlo á una notable altura como artista, y tales son la de tener una excelente escuela de canto y fácil vocalización, si tuviera un poco de más animación en las escenas dramáticas. Cantó con acierto *Il Profeta* en su primera representación, si bien emitió con alguna oscuridad las notas agudas; lo que no, si razón, atribuimos á la irremediable emoción que en el ánimo del artista produce por regla general su debut ante un público tan imponente por su calidad y cantidad, como fué el que concurrió al gran teatro en la noche de su debut. Y hemos dicho, que con razón atribuimos, á la emoción que experimentaba dicho tenor la primera noche que cantó *Il Profeta*, la oscuridad con que daba las notas agudas, porque quedó confirmada nuestra apreciación al oírle cantar en las noches siguientes la misma ópera con más seguridad, acierto y afirmación. Se nos ha asegurado que cantará *Guillermo Tell* y *Roberto il Diavolo*, lo que nos complace verdaderamente en la esperanza de que borrará de nuestra mente la desagradable impresión que nos produjo el Sr. Mierwinsky cuando le oímos hace poco cantar dichas partituras.

La señora *Toresella* luchó sin gran ventaja en su papel de *Berta*: acaso sea la *tessitura* superior á sus facultades.

Los Sres. *Vidal*, *Roveri*, *Aboretti* y *Carpi*, cumplieron bien su cometido, dada la escasa importancia de sus respectivos papeles, y muy particularmente el primero y el último, habiéndose encargado éste del papel de *Obertal* por deferencia á la empresa, y por contribuir al mejor éxito de la ópera.

Los coros regular: la orquesta bien, sin haber ofrecido nada notable; y el aparato escénico no ofreció nada de particular, antes por el contrario, ciertos cuadros y escenas no se presentaron con todo el lujo que requiere el gran teatro y la obra, por no atrevernos á decir con pobreza.

Repetimos, que la primera representación de *Il Profeta*, dejó mucho que desear, si bien mejoró bastante en las siguientes, sobre todo por parte del tenor Sr. Marin.

Seanos lícito decir algo, para terminar la revista por lo que al teatro Real concierne, acerca de que hace alarde una gran parte del público que asiste á dicho teatro, especialmente del que concurrió á él la noche del día 2 del presente mes; de esa lamentable intransigencia que en la noche á que nos contraemos llegó á un incalificable furor, por decirlo así, de hacer demostraciones hostiles y hasta escandalosas, convirtiendo el elegante teatro Real en una plaza pública de los más inferiores barrios, en donde disputan á voz en cuello y en todos los tonos las desahoradas comadres.

¿Se quiere demostrar á un cantante que no gusta, que no se le quiere oír? Pues nada más elocuente, nada más expresivamente significativo que un frío silencio, lo que desconcierta y hace más daño á un cantante y á un empresa, que todas esas ruidosas demostraciones, que conducen con mucha frecuencia al resultado contrario, esto es, á una ovación, hija ya de rivalidades, ya del disgusto con que la parte seria y más sensata de los concurrentes, acogen semejantes manifestaciones.

Y nos ha llamado extraordinariamente la atención, la circunstancia de que los escándalos injustificados de aquella noche hubieran descendido desde las localidades del paraíso á las del patio; pues tuvimos oportunidad de contemplar apuestos caballeros que vestían el aristocrático frac llevarse los dedos á los labios para producir agudos y desagradables sonidos, que obligaron á lindas y delicadas damas á aplicar los suyos afilados y enguantados á los oídos, volviendo al mismo tiempo sus encendidos rostros hacia el fondo del palco que ocupaban para ocultar acaso el bochorno que subía á su semblante, al presenciar espectáculo tan desusado y ajeno de una sala ocupada por distinguidas y respetables personas.

Si hubiera empezado y terminado tanto alboroto en el paraíso, lo hubiéramos comprendido, porque es allí á donde concurre la gente alegre y despreocupada; es allí donde se da cita la bulliciosa juventud estudiantil, ávida siempre de estrepito y emociones fuertes, que son tan propias á los pocos años; pero, no nos explicamos haya trascendido á las localidades bajas, sobre todo cuando no veíamos poderosos motivos que lo justificaran. ¿No cantó el Sr. Marin á la perfección? ¿estuvo frío? ¿dió algunas notas faltas de seguridad ó de afinación? Queremos conceder todo esto, pero verdaderamente ninguna de esas causas, ni todas reunidas, eran razón bastante para tales demostraciones.

Tengamos más moderación, seamos más morigerados y menos vehementes. No desmintamos jamás la proverbial cultura y delicadeza característica del pueblo madrileño. Y LA LIRA, que no enristra la lanza, ni se cala la visera en defensa apasionada de cantante alguno, ni de ninguna empresa teatral, no puede menos de confesar que, si bien el tenor *Marin*, que debutaba aquella noche, no es una eminencia en el mundo artístico, como cantante pasa y pasará, será y lo es en la actualidad, aceptado y aplaudido en los teatros de primer orden. En cuanto á la

empresa del régio coliseo, le enviamos nuestra enhorabuena lealmente, primero, por haber suprimido la *claque*; permitiéndonos advertirle para lo sucesivo, con arreglo á nuestro humilde juicio, que en los teatros como el Real, más daño hacen los aplausos pagados, que son por lo general extemporáneos, que el silencio justo y la frialdad del público; felicitándole, en segundo lugar, porque con esa medida, empieza á entrar por el verdadero y buen camino, que debe continuar con inquebrantable propósito y energía, siquiera en provecho de sus intereses, y á fin de evitar la repetición de lo que sucedió en el mencionado teatro la noche del día dos.

Teatro de la Zarzuela.—En uno de nuestros números anteriores recordábamos, á propósito de este teatro, lo que en su *Arte poética* dijo Virgilio del parto de los montes; y verdaderamente no parece sino que el inmortal poeta vislumbraba algo de lo que, pasando los años y los siglos, iba á suceder en el teatro de la Zarzuela. Mucho ruido, grandes preparativos, numerosos artículos de relumbrón en los periódicos, y después... ¿después qué? El parto de los montes. Señor empresario, ¿cuánto nos pone V. en escena esas prometidas óperas españolas? ¿Espera V. una remesa de zarzuelas bufas de París para ofrecérmolas traducidas en nuestro idioma? ¿Por qué no anunció V. llana y sencillamente, como siempre se ha hecho, que la temporada iba á ser de zarzuela? Pero, no nos queremos impacientar, y nos resolvemos á esperarle con calma; V. cumplirá, aunque sea otro año, su oferta. ¿Verdad que si vivimos lo hemos de ver? Tiene V. nuestra sincera y formal promesa de esperarle hasta... que V. quiera.

Pero en cambio, se ha contado *Marina*. El *Barberillo*, *El Anillo de Hierro*, y otras, de cuyas obras no nos ocupamos por ser todas conocidísimas de nuestros lectores, si bien no podemos menos de enviar nuestra enhorabuena á los artistas que vienen recojiendo cada noche copiosa cosecha de justos y merecidos aplausos. Algo bueno nos da siquiera aquella empresa, ya que no óperas españolas; váyase lo uno por lo otro.

Sofía Menter. Dos son ya los conciertos que ha dado esta eminente pianista en el teatro del cual acabamos de ocuparnos. *Robinson* nos hizo pensar en que el arte no podía ir ya más allá de lo que le vimos hacer en el piano; pero *Sofía* nos ha sacado de nuestro error. Aquél nos demostró que podía hacerse cosas admirables y hasta que parecían imposibles en ese instrumento; *Sofía* nos convence de que no hay nada imposible en el piano.

Las piezas ejecutadas por esta eminente artista, pertenecen al repertorio de *Schuber*, *Liszt*, *Rubinstein*, *Beethoven*, y otros célebres compositores; en todas ha obtenido una verdadera ovación y muy merecida. Para mañana jueves, 10, está anunciado el tercer concierto.

Sofía Menter, pasará después á Barcelona y otras capitales de España y del extranjero, á conquistar nuevos y envidiables lauros.

Apolo.—El día 5 inauguró su temporada de ópera nacional este coliseo con el cuadro lírico, música de Llanos, titulado *Tierra*, conocido ya del público de Madrid, y que obtuvo buena interpretación por parte de la Srta. Rodríguez y los Sres. Berben, Candio y Blasco; á continuación se puso en escena *La serenata*, ópera en un acto del maestro Chapí, que valió á éste un verdadero triunfo y muy merecido, siendo llamado infinitas veces á la escena para recibir el premio al talento que tan espontánea y unanimemente le ofrecía el público allí reunido. Los mismos artistas que desempeñaron la anterior, á excepción de Berben, tuvieron á su cargo dicha ópera, y además el Sr. Beltran. No dejaron de recibir aplausos, por más que no estuvieron á la altura que merecía la preciosa partitura; de la que en otro número, así como de los cantantes, por faltarnos hoy espacio, nos ocuparemos detenidamente, contentándonos por ahora con repetir acerca del Sr. Chapí lo que todos saben ya, que es un gloria de nuestra querida patria. La orquesta bien, y admirablemente dirigida por el mismo maestro á quien tuvimos ocasión de aplaudir además en la sinfonía *Roger de flor*, obra suya.

En el mismo teatro se cantará, entre otras óperas nuevas, la titulada *Tasso*. Deseamos buena suerte á la empresa, siquiera sea para que logremos ver de una vez figurar en nuestros teatros la ópera nacional, y para que aquella recoja el fruto de sus esfuerzos y aspiraciones.

Circo y teatro de Price.—Continúa sin novedad sus tareas y no deja de estar concurrido y aplaudidos los cantantes que en él trabajan.

Godefróid.—Este artista vino con S. M. la Reina Isabel II, precedido, como arpista, de buena reputación; como maestro compositor es muy conocido. Está anunciado para el día 11 el concierto que dará en la *Escuela nacional de música y declamación*, en el que se ejecutarán piezas escogidas de arpa y canto.

Donizetti.—Anuncia la *Correspondencia Musical* que la Comisión del Conservatorio de Milán, después de detenidos estudios ha declarado como obra auténtica y autógrafo del inmortal Donizetti la ópera *Il Duca d'Alba*; ópera que si bien no está completa, está encargado de terminarla un distinguido maestro. Deseamos tener ocasión de admirar las bellezas de que abundará esta nueva creación y las divinas armonías que encerrará cada compás.

YCAR.

Noviembre, 9 de 1881.

(1) Del libro *Cantares de un viejo*, próximo á publicarse.

LOS TEATROS.

El acontecimiento teatral de la decena última ha sido el estreno del drama del Sr. Bremon, *Lo que no ve la justicia*, que tuvo lugar en la noche del 5 del corriente en el teatro de la Alhambra. En dicho drama desempeñó el papel de protagonista la Sra. Civili, para quien está escrita expresamente la obra, é inútil es decir que la notable artista estuvo a la altura que le ha dado la merecida reputación que posee.

El Sr. Bremon, escritor discretísimo, que ya nos ha dado á conocer otras producciones dramáticas de excelentes condiciones, ha meditado sobre el asunto base de su última obra, cuanto meditarle puede, para presentar y desenvolver el pensamiento, verdaderamente notable, con una sabriedad, con un tacto exquisito, que todos han reconocido y aplaudido en justicia. El conocido cronista de *La Ilustración Española y Americana*, han conseguido, sin gran esfuerzo, toda vez que el interés del drama es causa bastante para ello, conmover las fibras más delicadas del corazón, pues es de lo más sublime, á la vez que doloroso que existir puede, el ver á una mujer inocente sacrificar su vida y manchar su honra por salvar una y otra á un hijo que en un momento de arrebató se convirtió en asesino.

Esta es la esencia de la obra, la cual abunda en situaciones de gran interés dramático, juego escénico, atractivo especial, lenguaje castizo y delicados pensamientos. Toda la prensa ha hecho elogios justos de un precioso idilio que tiene, entre dos enamorados: la crítica está unánime en su apreciación de que el autor de *Lo que no ve la justicia* ha presentado su obra rica en detalles, sin vacilaciones que paralicen un solo instante el interés del espectador, y con una valentía y un nervioso estilo, raro verdaderamente, y por lo tanto, más de apreciar.

La Sra. Civili, compenetrada de su papel importantísimo, repetimos que estuvo verdaderamente admirable.

Si todas las empresas teatrales imitasen la conducta de la que tiene á su cargo el coliseo de la Alhambra, más ganaría el arte y más satisfecho estaría el público.

El teatro de la Comedia anuncia para la noche del 9 el estreno de una obra titulada *Las ranas pidiendo rey*. La circunstancia de entrar en prensa nuestro periódico en dicho día, no nos permite ocuparnos del mencionado estreno. Mucho celebraremos que el éxito sea completo y que se acallen así las justas quejas de los abonados, que ya iban sintiendo los efectos de la monotonía, sin que se justificase el afán de acudir al repertorio cuando la empresa debe contar con alguna obra nueva y tiene artistas que, como la Sra. Alvarez Tubau, pertenecen al nú-

mero de los notables. No debe, sin embargo, contar con muchas producciones nuevas, ó no debe tener mucha seguridad en las que posee, cuando cierto autor, muy conocido, ha recibido encargo de entregar muy en breve una obra para dicho teatro.

El Español prosigue su rumbo nada digno de elogio. Todo cuanto se anuncia es conocido del público, el cual, si bien tiene mucho gusto en ver y aplaudir al eminente artista Sr. Valero en determinadas obras, no vería con menos agrado el que dicho señor luciera sus notables facultades en alguna nueva producción; pero desgraciadamente esto está en un futuro muy lejano, al parecer.

El Sonámbulo Ramon, juguete estrenado en la noche del 7 en el teatro de Eslava, no satisfizo al público, á pesar de que el Sr. Rosell hizo más de lo que se esperaba, toda vez que apeló al recurso de hacer el gato. Esto no calmó la tempestad, la cual estalló cuando acaso se esperaba el mejor golpe de efecto, consistente en hacer aparecer en escena á todos los personajes con velas encendidas, pero lo que al público se le ocurrió fué exclamar á coro *Buenas noches Sr. D. Ramon*. Entre *El Sonámbulo Ramon* y el becerro civilizado, á que se refiere un oportunísimo revistero, es sin duda preferible el segundo.

El divertido juguete *La función de mi pueblo*, continúa llevando numerosa concurrencia al elegante teatro *Lara*, en el cual actúa una compañía tan escogida como conocida del público. La Sra. Valverde, hace las delicias de los asistentes á dicho teatro, pues es reconocido el talento y la gracia especial que adornan á tan simpática artista.

En Variedades, *Mala sombra*. Esto anuncian los carteles y ya lo sabíamos nosotros.

En Martin se ha estrenado el lunes de la presente semana un juguete titulado *Filosofía alemana*. La obra fué recitada sin protestas, porque los filósofos están en moda; pero el público no quiso conocer el nombre del autor: se contentó con conocer su comedia y fué bastante.

En la próxima revista tendremos el gusto de ocuparnos de algunos estrenos, si es que los anunciados tienen efecto tan pronto como las empresas ofrecen y el público desea.

AUBER.

VARIEDADES.

El Sr. Romero Ortiz ha enriquecido su museo con el antejo que usó en la guerra de la Independencia el coronel de húsares D. Francisco Abad Moreno, conocido por el nombre de *Chaleco*. Dicha prenda ha sido donada por D. Pedro María Muñoz, propietario de Valdepeña, y en-

tregada por su hijo nuestro querido amigo don Fernando Muñoz

Del último censo practicado en las posesiones inglesas de las Indias, resulta que desde 1871 la población ha aumentado en 12.788.565 habitantes, siendo hoy de 252.511.210 el número de los mismos que en aquella región vastísima prestan vasallaje á la poderosa Albion.

PASATIEMPO.

CHARADA.

¡Oh tiempo, prima y dos en que tu vida pasaba como arroyo entre las flores! Tiempo en que *tercia* y *cuarta* á ti reunida, su amistad te brindaba, tan querida, siendo la confidente en tus amores.

Hoy ya tu corazón, ayer sensible, es de *segunda* y *prima*, á las pasiones, y ante el espejo miras impasible una *primera cuarta*, muestra horrible, del fin de nuestras dulces ilusiones.

¡Cómo ha de ser! hermosa *todo*, el mundo sólo ofrece una dicha transitoria, la vida del placer, dura un segundo; ¿qué nos resta al final de nuestra historia? La ingrata suerte y el desdén profundo.

V.

Solución al salto de caballo del número tercero.

La mujer es un manjar digno de los dioses cuando no le guisa el demonio.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Burgos.—Excmo. Sr. D. R. Moltó.—Recibido el importe de su suscripción por un trimestre.

Sevilla.—D. M. Reinoso.—Id. por conducto del D. Corrales.

Ciudad-Real.—D. S. Sanchez Ramos, id. por conducto del Sr. Rubisco.

Málaga.—D. F. Moya.—Esperamos respuesta.

Segovia.—D. A. Mráquez de la Plata.—Recibido el importe de su suscripción por un año.

Molledo de Portolónina.—D. D. Saenz Bustamante.—Id. Gracias por sus ofrecimientos.

Burgos.—D. S. Rodriguez.—Esperamos respuesta.

Valladolid.—D. J. Montero.—Id.

Valencia.—D. P. Aguilar.—Id.

Salamanca.—D. M. Hernández.—Id.

MADRID: 1881.

IMPRENTA DE GÓNGORA Y COMPAÑÍA,
San Bernardo, núm. 52.

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS

QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA ADMINISTRACION DE

LA LIRA,

San Lorenzo, 5.

	Pts	Gs.
Tres amigas, por Julia de Asensi.....	1	
Pequeñas historias, por José Sanchez Arjona.....	5	
Cantos y cuentos, por el mismo autor...	3	
Impresiones de un viaje por Andalucía, por José C. Bruna.....	5	
Tres bocetos, (La sociedad de Paris) por Vicente Sancho del Castillo.....	1	
Discurso de ingreso en la Real Academia de Urbino, por idem.....	0,50	
Ensayo de un curso de análisis filosófico del idioma hebreo, por Pedro Rufino Ruelle.....	3	
Pequeños poemas, por Carlos Viera de Abreu.....	2	
Dos pequeños poemas, (1.ª edición) por id.		
Poetas, Leyendas y Poemas, por idem...	1	
Rafael Sanzio, discurso de ingreso en la Real Academia de Urbino.....	2	
	1	

NOTA. Estas obras se expenden con el 25 por 100 de rebaja á los suscritores de *La Lira*.

LOS CAFÉS

que prepara la casa de Venancio Vazquez (fundada en 1808), han tenido y tienen un crédito que nadie puede negar, 1.º por la importancia en las compras y ventas, y 2.º por su preparación en crudo, tueste y después del tueste, hace que al tomar una taza de sus *café*s sea más bien un licor, como dice el doctor Heufk.

Clases y precios.

Puerto-Rico.....	á 10 rs. libra.
Mezcla.....	á 12 »
Caracolillo.....	á 14 »
Moka estra.....	á 16 »

CHOCOLATES Y TES

EN LOS PRINCIPALES ULTRAMARINOS.

NOTA. También se venden en crudo y tostados al día.

Gran surtido en cafeteras de varios sistemas, tostadores y molinos.

Despacho central: Cuatro Calles, esquina á la del Príncipe, núm. 4.—Fábrica, Caracas, núm. 7.

POLVOS PREPARADOS

POR

MILTH-JERS DE LONDRES

Es el mejor de todos los dentríficos conocidos, por no contener sustancia alguna que pueda perjudicar la dentadura; antes bien, la fortalecen y dan frescura á las encías y blancura á los dientes.

Son muy conocidos, económicos y pedidos.

Estas circunstancias constituyen su mejor recomendación.

Se expenden en la Perfumería Inglesa

Carrera de San Jerónimo, núm. 5.

REVISTA DE MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS

BASES DE LA PUBLICACION.

La REVISTA DE MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS, premiada con medalla de plata en la Exposición regional de Gádiz de 1879, aparece los días 7, y 22 de cada mes, en cuadernos de 48 ó más páginas en 4.º, formando cada semestre un tomo de cerca de 600 páginas, con esmeradísima impresión, magnífico papel, y acompañado de numerosos grabados intercalados en el texto.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España.....	Año.....	15 pesetas.
	Semestre.....	8 »
Portugal.....	Año.....	3.090 reis.
Países de Europa, de la union postal.....		25 francos al año.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.....		6 pesos en oro al año.

En los demás puntos de América, los corresponsales fijarán los precios.

Las suscripciones sólo se admiten empezando en Enero ó Julio, con objeto de que los suscritores tengan tomos completos.—El pago es siempre adelantado.

Número suelto, UNA PESETA.

Los señores suscritores de provincias deben preferir enviar el importe en *letras del Giro mutuo*, pues así no tienen necesidad de certificar las cartas.

Todas las comunicaciones se dirigirán al Director de la REVISTA, D. Rafael Ulecia, calle del Caballero de Gracia, núm. 9, segundo, Madrid.

PIANOS, ORGANOS Y ARMONIUMS.

Gran almacén, el más barato de España. Garantías, cuantas se pidan. Embalajes en el acto.

Han llegado los incomparables pianos resonadores «Kaps» de todas clases y los magníficos de Erard, etc.

Baraybar: Hileras, 8, Madrid.

De venta en Madrid, Bittini y

Compañía, San Martín, nú-

mero 8, principales ultra-

marinos.—Por mayor.

Comision universal

San Bernardo,

núm. 13.

Pues

compre V.

el elaborado por

los R. R. P. P.

Benedictinos que es el

mejor y el más agradable

de todos los que se fabrican en

el día.

CASA FUNDADA EN 1840.

FÁBRICA Á VAPOR

ESPECIALIDAD EN AGUA DE AZAHAR

TENA, HERMANOS,

SEVILLA.

Exigir esta marca si queréis tomar el mejor azahar del mundo.

HURTADO Y COMPAÑIA.

Atocha, 6, principal.

SASTRERÍA.

Novedades extranjeras. Confección con arreglo á los últimos figurines de París.